

FAX. N.º 323.10.450

"EL PERIÓDICO"

OPINION

Joaquín Romero
MÉDICOS, FARMACÉUTICOS, LABORATORIOS Y ENFERMOS

José Agustín Goytisolo

He dejado pasar unos días para ver las reacciones que entre médicos, farmacéuticos y afiliados a la seguridad social producía el decreto de financiación selectiva de medicamentos: ya saben, unas setecientas y pico de especialidades farmacéuticas, en más de mil cien presentaciones, que la Seguridad Social deja de subvencionar, y que afectan los intereses de más de una veintena de laboratorios muy directamente: los fabricantes de complejos vitamínicos, de productos de higiene, antihitamínicos, digestivos, jarabes para la tos o antigripales. La Seguridad Social creía ahorrar así más de 25.000 millones de pesetas al año.

"Son productos baratos, de los cuales sólo unos ochenta necesitaban prescripción: nada, el chocolate del loro. Pero eso nos vaciará la consulta de centenares de personas que venían aquí a pasar el rato y a pedir la receta/que ellos mismos se automedicaban. Mucha gente estaba aquí para matar el tiempo, como antes se iba a misa: hipocondriacos y gente solitaria. No sé qué harán ahora, ir a un bar cuesta dinero", me dice un médico de cuya solvencia no puedo dudar, pues es de los que nunca aceptaron el "tarugo" de los laboratorios farmacéuticos.

"Los productos destinados a enfermedades crónicas, que el usuario costeaba sólo hasta un máximo de 50 pesetas, le costarán ahora unas 400 pesetas; eso a nosotros no nos perjudica", me cuenta mi farmacéutico habitual. "Menos papaleo y coser cartoncitos". "¿Y qué pasa con los farmacéuticos de Madrid, que han pedido protección policial contra posibles ataques de viejitas y jubilados?" "Tonterías de los madrileños. Ni la Unión Democrática de Pensionistas ni la UGT del sector les ha hecho caso. Es para dar la nota, no haga caso."

Me falta saber la reacción de los enfermos. Hay que esperar.